

El coronavirus golpea las finanzas de los cárteles mexicanos

Resumen

La crisis del coronavirus ha afectado severamente a las finanzas de los principales cárteles mexicanos fundamentalmente por la falta de abastecimiento para producir fentanilo, ya que los precursores químicos para su fabricación proceden de China. Aunque este país parece que se va recuperando de la pandemia, la crisis se ha recrudecido en Occidente, en Europa y fundamentalmente en EE. UU., su principal mercado, lo que presagia malos tiempos para los narcos e incrementa las posibilidades de que incursionen en otros segmentos de la economía como pudieran ser la alimentación o los medicamentos, con el peligro que ello conlleva.

Palabras clave

Narcotráfico, cárteles mexicanos, coronavirus, COVID-19, fentanilo, México, Estados Unidos.

***NOTA:** Las ideas contenidas en los **Documentos Informativos** son responsabilidad de sus autores, sin que reflejen necesariamente el pensamiento del IEEEE o del Ministerio de Defensa.

The coronavirus hits the finances of the Mexican cartels

Abstract

The coronavirus crisis has severely hit the finances of the main Mexican cartels, due to the lack of supplies to produce fentanyl, since the chemical precursors for its manufacture come from China. Although the Chinese seem to be recovering from the pandemic, the crisis has worsened in the West, particularly in the US, the main market for these for these synthetic opioids.

The lack of suppliers brings bad times for drug traffickers and increases the possibilities that they venture into other segments of the economy such as food or medicines, with the danger that it entails.

Keywords

Drug trafficking, Mexican cartels, coronavirus, COVID-19, fentanyl, Mexico, United States

Introducción

Desde que se iniciara la crisis del coronavirus en China, el pasado mes de enero, los cárteles mexicanos, en especial el Cártel Jalisco Nueva Generación (CJNG) y el Cártel de Sinaloa, se encuentran ante serios problemas de abastecimiento, ya que una de sus principales fuentes de negocio en los últimos años ha sido la fabricación de un poderoso opioide sintético, el fentanilo, el cual se obtiene, al igual que la metanfetamina, a partir de unos precursores químicos que proceden de China, principalmente de Wuhan, el epicentro de la pandemia.

Aun cuando las condiciones sanitarias de China han mejorado y la COVID-19 ya está más controlado en ese país, la pandemia sigue siendo la principal crisis en el mundo occidental, especialmente en Estados Unidos y también en América Latina. Las fronteras de EE. UU. están cerradas desde el pasado 20 de marzo, con lo que las exportaciones desde México para abastecer al mercado estadounidense están bajo mínimos. A ello hay que sumar la caída de la demanda estadounidense de drogas por la cuarentena vigente en la mayoría de los estados del país, y por el cierre de canales tradicionales de distribución como pueden ser los lugares de ocio o la venta en la vía pública¹, lo que sin duda presagia malos tiempos también para la economía ilegal.

El auge del fentanilo

El fentanilo es una droga cincuenta veces más potente que la heroína. Al parecer, esta droga la desarrolló originalmente el barón Paul Janssen², químico y farmacéutico belga, fundador de Janssen Pharmaceutica, quien intentando crear un analgésico más potente que la morfina sintetizó fentanilo, por primera vez en 1960. Con el tiempo, esta sustancia comenzó a utilizarse en los Estados Unidos para paliar el dolor agudo asociado al cáncer y a otras enfermedades, y posteriormente ha aumentado su consumo con otros fines, hasta convertirse en los últimos cuatro años en el centro de la epidemia de los opioides

¹ FARIÑAS, Julio A. «La doble cuarentena de los narcos mexicanos». *La Voz de Galicia*. La Coruña. 30 de marzo 2020. Disponible en <https://www.lavozdeg Galicia.es/noticia/internacional/2020/03/30/doble-cuarentena-narcos-mexicanos/00031585562481035925756.htm>.

² LEWI, Paul. «Drug Design with Dr. Paul Janssen». Disponible en <http://www.datascope.be/Drug%20Design/English.pdf>.

que allí se vive y en una pesadilla para las autoridades estadounidenses, por los estragos que este compuesto sintético ha causado en la población.

El fentanilo obtenido ilícitamente, mezclado con heroína u otras drogas, es el principal causante del número sin precedentes de muertes por sobredosis. Conforme a los datos facilitados por la Agencia Antinarcoóticos de Estados Unidos (DEA), las muertes registradas en el país en los últimos años pasaron de 3.105 casos en 2013 a 19.410 en 2016, mientras que en 2017 murieron más de 47.000 personas por sobredosis con opioides, 28.000 de las cuales se atribuyen al consumo de opioides sintéticos.

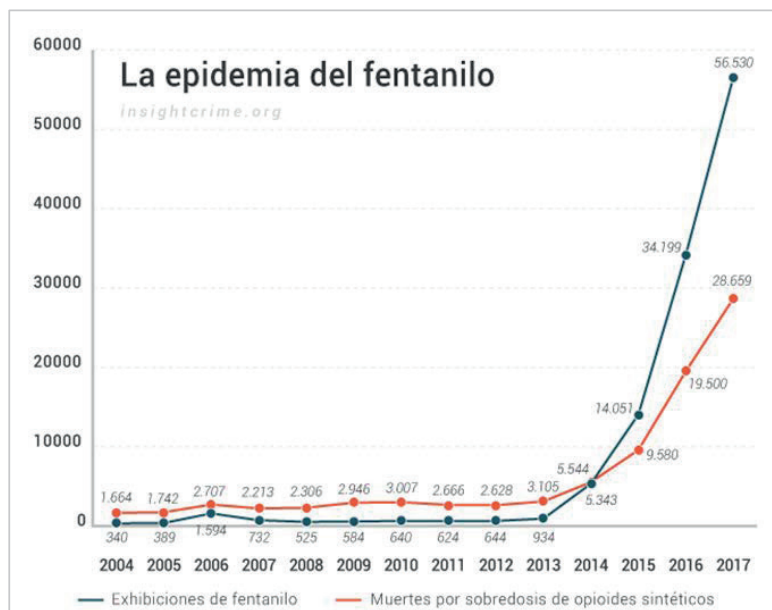


Figura 1. La epidemia del fentanilo. Fuente: Centro para el Control y Prevención de Enfermedades (CDC); Agencia Antidrogas de Estados Unidos (DEA).

La mayor frustración para las autoridades estadounidenses reside en que fueron precisamente algunos médicos nacionales los que promovieron el uso indiscriminado de analgésicos opioides, los cuales son muy adictivos. Médicos que ahora están encarcelados pagando largas condenas porque recetaban las píldoras a pacientes que no las necesitaban, a sabiendas de que estaban manteniendo su dependencia y aumentando los ingresos de algunos laboratorios farmacéuticos. De hecho, varios

expertos han relacionado la excesiva prescripción de medicamentos opiáceos legales con el posterior crecimiento en la demanda de drogas ilícitas, con efectos similares³.

Si bien esos fármacos que tienen fentanilo en su composición ya no se prescriben con la misma alegría, esta droga se puede obtener sin receta médica y con cierta facilidad en el mercado ilegal, donde los grupos criminales la están introduciendo en forma de pastillas mezcladas con otras sustancias como heroína o cocaína, para ampliar la población dependiente de este opioide. Debido al alto poder activo que tienen estas pastillas, crean una rápida y peligrosa dependencia difícil de controlar. «Los pacientes sentirán la necesidad de aquella droga con la que se experimentó aquella sensación», explicaba en una conferencia la doctora Nora Volkow, directora del Instituto Nacional contra el Abuso de Drogas (National Institute of Drug Abuse) y por ello la buscarán en el mercado ilícito y/o en la red oscura.



Figura 2. Imagen de las pastillas que «cocinan» los narcos, facilitada por la DEA.

³ REYES, Gerardo *et al.* «Fentanilo, la droga que lucra a mexicanos y mata a miles en EE. UU.». *El Tiempo*. 21 marzo 2020. Disponible en <https://www.eltiempo.com/mundo/eeuu-y-canada/fentanilo-la-droga-que-enriquece-a-mexicanos-y-mata-en-ee-uu-475592>.

El fentanilo que se consume actualmente se empezó a fabricar en China, donde según datos del Departamento de Justicia de EE. UU. existen 5.000 lugares de elaboración en todo el país. Las empresas chinas producían la mayor parte del fentanilo, así como sus análogos y precursores⁴. No obstante, ante los controles que finalmente ha puesto en marcha el gobierno de Xi Jinping, tras las protestas continuadas por parte de EE. UU. para que Pekín persiguiera su elaboración, los cárteles chinos han pasado el testigo a otros países como India o México, donde los narcos, comprendiendo la magnitud de la oportunidad comercial que esta droga suponía, comenzaron a importar fentanilo y los precursores químicos para fabricarlo por sí mismos.

De ese modo, México se ha convertido en un importante punto de tránsito y producción de esta droga, aunque siempre a partir de los precursores que reciben de China, que siguen siendo cruciales para su elaboración.

¿Cómo se trafica con el fentanilo?

El fentanilo llega de China a los puertos mexicanos del océano Pacífico, sobre todo a los de Manzanillo y Lázaro Cárdenas, controlados principalmente por los cárteles de Sinaloa y CJNG, un antiguo brazo armado del cartel de Sinaloa que se independizó en 2010 y que está bajo el mando de Nemesio Oseguera Cervantes, alias *el Mencho*. Una vez en México, los traficantes mexicanos procesan los precursores en sus laboratorios para obtener el fentanilo y posteriormente lo distribuyen por Estados Unidos, su principal mercado.

Dentro de los Estados Unidos, la zona del noreste es la que encabeza el consumo nacional de fentanilo, según datos recabados por autoridades antinarcóticas. El proceso habitual es el ingreso por barco de los cargamentos en México y de allí los envían a San Diego, en Estados Unidos, desde donde se remiten por vía aérea a Buffalo, la segunda ciudad más grande del estado de Nueva York, y desde allí se distribuyen por todo el estado neoyorkino. Según han señalado fuentes oficiales de la DEA, este tráfico «convirtió a la ciudad de Buffalo en la zona cero de la distribución del fentanilo y de la

⁴ O'REILLY, Eimhin. «Tráfico de fentanilo atiza guerra de carteles en el centro de México». *Insight Crime*. 2 de marzo de 2020.

heroína en el estado de Nueva York, promoviendo la drogadicción, las sobredosis y los homicidios»⁵.

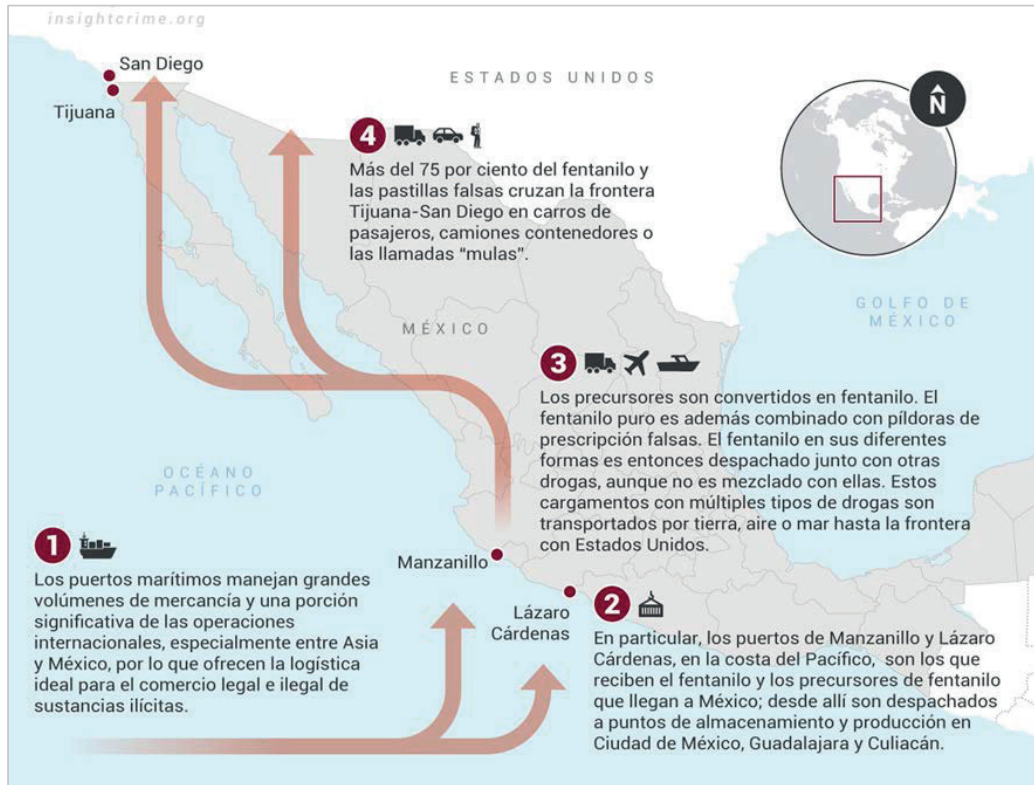


Figura 3. Flujos del fentanilo a través de México. Fuente: *Insight Crime*⁶.

En el noreste, las pandillas dominicanas son las que han controlado tradicionalmente el mercado de la heroína en polvo blanca que se mezcla bien con el fentanilo. «Estos grupos criminales han trasladado sus operaciones a poblaciones más pequeñas y están transformando sus ventas para concentrarse en sustancias con fentanilo únicamente, lo que poco a poco va sacando por completo a la heroína del mercado»⁷.

⁵ DUDLEY, *et al.* «Mexico's Role in the Deadly Rise of Fentanyl». *Insight Crime*. USA, February 2019.

⁶ DUDLEY, *et al.* El fentanilo en México explicado en 8 gráficos.

⁷ *Insight Crime*, art. cit.

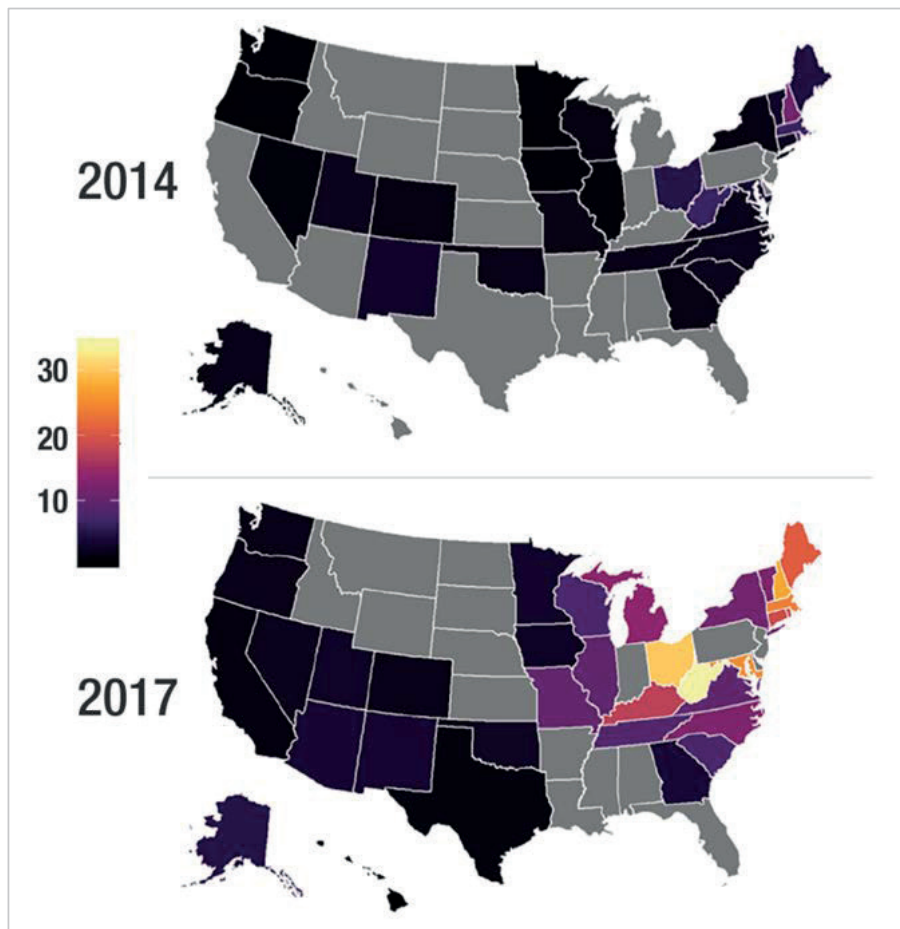


Figura 4. Crecimiento del flujo de fentanilo en el Este entre 2014-2017. Fuente: RAND Corporation⁸.

El comercio del fentanilo tiene múltiples ventajas para el narcotráfico, principalmente por las ganancias sustanciales que reporta, y todo ello con un esfuerzo mucho menor y en mucho menos tiempo. Producir heroína a partir de amapolas en la Sierra Madre de México y convertir la pasta en droga refinada es un proceso que lleva unos cuatro meses. «Producir un kilo de fentanilo en un laboratorio por medio de sus propios “cocineros”, como se denomina al personal que trabaja en el proceso, requiere menos mano de obra, es mucho más rápido porque no está sujeto a las inclemencias climáticas y cuesta 10 veces menos que fabricar heroína. De hecho, un kilo de fentanilo puede generar hasta

⁸ PARDO, Bryce. «Understanding America's Surge in Fentanyl and Other Synthetic Opioids». *Rand*. USA, 2019.

1,3 millones de dólares, mientras que un kilo de heroína solo les reporta a los narcotraficantes 75.000 dólares»⁹.

Además, el fentanilo es una droga mucho más potente que la heroína, lo que permite a los grupos criminales vender cantidades relativamente pequeñas sin las sofisticadas redes de producción y distribución que demanda el tráfico de heroína o cocaína. Se trata de una sustancia tan poderosa que, según manifestaciones del director de la DEA para Norteamérica y Centroamérica, Matthew Donahue, el pasado mes de julio, «de un solo kilo es posible obtener medio millón de pastillas, que pueden ser revendidas en las calles a 8 o 10 dólares cada una»¹⁰. Aunque el fentanilo aún no reemplaza a la heroína, la expansión de su tráfico confirma que este se ha convertido en una de las mayores economías criminales de México.

El tráfico de esta sustancia es más difícil de controlar, ya que los fabricantes chinos han modificado durante mucho tiempo la estructura molecular de esta droga para eludir los controles gubernamentales, básicamente creando nuevas versiones sobre las que aún no hay controles, lo que permite que los grupos del crimen organizado continúen recibiendo el letal producto, tal como ha señalado un experto de Naciones Unidas en un informe de *South China Morning Post* del año pasado¹¹.

El mercado estadounidense de heroína se ha vuelto tan lucrativo que los cárteles de Sinaloa y CJNG están enfrentados en una brutal batalla por controlarlo. En la competencia de ambos grupos por este potente mercado, el de Jalisco Nueva Generación tomó una ventaja inicial sobre el de Sinaloa, por los conocimientos que ya tenía sobre el procesamiento de la metanfetamina, para lo que ya contaba con sus propios químicos y porque ya tenían acceso a los puertos del Pacífico. Además, el cártel de Sinaloa ha atravesado por varias crisis de liderazgo y divisiones internas a raíz del arresto de su jefe natural, Joaquín Guzmán Loera, alias el *Chapo*, condenado a cadena perpetua en Estados Unidos.

En la actualidad, parece que ambos carteles van a la par y son los que dominan el mercado de droga sintética. No obstante, el tráfico de fentanilo también requiere amplias redes de subcontratistas menores que se especializan en la importación, producción y

⁹ DUDLEY, *et al.*, art. cit.

¹⁰ *Ibidem*.

¹¹ ASMAN, Parker. «Prohibición del fentanilo en China no detiene a grupos criminales de México». *Insight Crime*. Septiembre 2019.

transporte de esta modalidad de drogas. En particular, se cree que el cártel de Sinaloa opera con una estructura cada vez más horizontal, en la que las bandas locales y regionales que se especializan en operaciones particulares son subcontratadas para que aporten sus servicios.

En definitiva, la llegada del fentanilo ha alterado el tradicional mercado mexicano de la heroína, provocando un desplome del precio de la goma de opio de la amapola —una sustancia negra que se refina para obtener la heroína—, de forma que esta sustancia natural ha bajado su cotización de un coste de 1.600 euros el kilo hace unos años a los 290 euros el kilo. Para los cárteles es ahora mucho más rentable fabricar el fentanilo, ya que se puede producir todo el año y se elabora con productos químicos que, hasta hace poco, eran baratos y accesibles. La heroína, por el contrario, requiere grandes campos de amapolas que solo pueden cosecharse en una época concreta y por jornaleros cuya mano de obra tiene un coste.

Previsiones a corto plazo

La crisis del coronavirus ha afectado a todas las economías y la de los narcotraficantes no ha estado exenta. Los principales cárteles del narcotráfico están enfrentando problemas para conseguir en China los precursores químicos para la producción de fentanilo y metanfetaminas. Sin materia prima, pronto habrá poco fentanilo que enviar a Estados Unidos y eso significa que para sobrevivir el cártel tendrá que aumentar sus precios. De hecho, según un artículo aparecido en el portal *Vice*¹², el kilo de fentanilo que los cárteles compraban a 31.800 euros, ahora cuesta 38.100 euros.

Pero la falta de precursores, como señala el analista en temas de seguridad Alejandro Hope en el diario *El Universal*¹³, es solo el primero de los problemas que enfrentan las organizaciones del narcotráfico mexicano. A ello hay que añadir la reducción del flujo comercial en general, como consecuencia del confinamiento de los consumidores, en paralelo a un endurecimiento de los controles fronterizos para frenar la expansión del virus, lo que sin duda va a dificultar sensiblemente a los grupos criminales mexicanos el contrabando de la droga al país vecino.

¹² HAMILTON, Keegan. «Traficantes del cártel de Sinaloa nos explican cómo afecta a su negocio el coronavirus». 1 de abril de 2020.

¹³ HOPE, Alejandro. «¿El narco en cuarentena?». *El Universal*, México, 23 de marzo de 2020.

El efecto combinado, ha advertido Hope¹⁴, va a ocasionar una contracción drástica en la economía del narcotráfico que inclinará a los cárteles a intentar suplir esa carencia. Sin embargo, en otros ámbitos la situación luce igual de desalentadora, ya que otros segmentos dentro del amplio abanico de posibles fuentes de financiación que tocan los narcos, como pudiera ser el contrabando de otras materias como «la ropa de lujo de imitación con la que comercia la Unión Tepito procede igualmente de China»¹⁵ o la trata de personas, también sensiblemente perjudicada por la reducción acelerada de la emigración, consecuencia del confinamiento y del cierre de fronteras.

Asimismo, otra conocida fuente ilegal de financiación como es el robo de combustible, más conocido en México allí como huachicoleo, se verá igualmente afectada por la disminución notable del consumo de gasolina y la caída considerable de los precios del combustible ilícito. Respecto a la extorsión y secuestro, otro segmento al que recurre el hampa, será difícil que los narcos puedan seguir exigiendo la «renta» o «piso» a los comerciantes, con la mayoría de los comercios cerrados y casi nadie en las calles a quien poder secuestrar¹⁶.

Ante estas circunstancias, es posible que las proactivas organizaciones criminales, además de subirle los precios a los consumidores¹⁷, como ya han hecho, intenten hacerse fuertes en algunos mercados emergentes como el de medicamentos o alimentos, con lo que ganarían legitimidad. No obstante, levantar toda esa logística requiere un tiempo que de momento no tienen los narcos, por lo que se agudiza el peligro de que se multipliquen los robos y aumente la violencia, como modo más sencillo para que las organizaciones criminales palién la escasez que atraviesan como consecuencia de la COVID-19.

María Luisa Pastor Gómez
Analista del IEEE

¹⁴ *Ibidem.*

¹⁵ DALBY, Chris. «El coronavirus exprime finanzas de cárteles en México». *Insight Crime*. 18 de marzo de 2020.

¹⁶ HOPE, art. cit.

¹⁷ HAMILTON, art. cit.